Una Iglesia mártir en el corazón del África

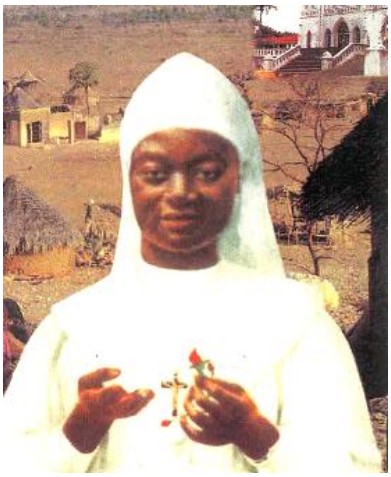
Testigos del amor de Dios



BEATA MARÍA CLEMENTINA ANUARITE NENGAPETA

"Me he consagrado totalmente a Jesús"

Biografía:



La Beata María Clementina Anuarite Nengapeta nació el 29 de diciembre de 1939 en Wamba (R. D. Congo), en una familia pagana. Bautizada junto a su madre y dos hermanas, pidió entrar en la congregación de la Sagrada Familia, fundada por Mons. Verfaille, SCJ. Hizo su primera profesión religiosa en 1959. Religiosa transparente, serena y alegre, lo hizo todo con diligencia y amor. Sus ideales eran la obediencia, la humildad y la oración; su deseo "agradar sólo a Jesús". En 1964, durante la revolución de los Simba, fue hecha prisionera. Queriendo permanecer fiel a su voto de castidad, se resistió a las malvadas demandas del capitán Olombe y murió el 1 de diciembre. Antes de caer al suelo perdona a su asesino. Tenía 25 años. Fue beatificada en Kinshasa por Juan Pablo II el 15 de agosto de 1985.

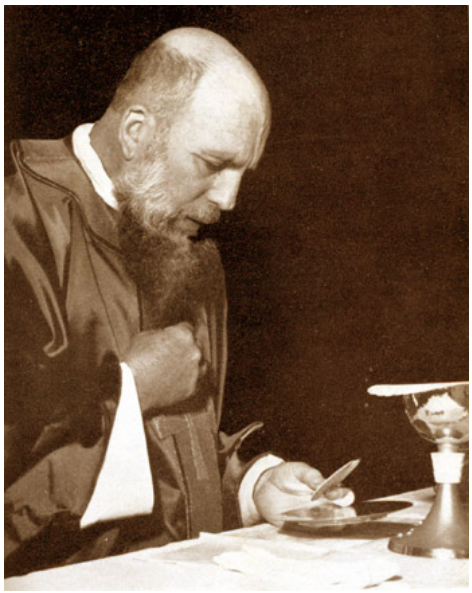
Oración:

Santísima Trinidad, en comunión con toda la Iglesia,
te doy gracias por la abundancia de dones que concediste
a la Beata Sor María Clementina Anuarite Nengapeta,
modelo de obediencia y fidelidad al voto de castidad
hasta el sacrificio de su joven vida.
Concédeme que, siguiendo su ejemplo,
viva en constante escucha de la Palabra de Dios
y en el generoso servicio a los demás.
Dígnate, Señor, glorificar en la Iglesia
como Virgen y Mártir a esta tu servidora fiel.
Por su intercesión, concédeme la gracia que ahora te pido...
María, Reina de los Mártires,
recomienda maternalmente mis súplicas a tu Hijo Jesús.
Amén.

PADRE BERNARDO LONGO

"El Sagrado Corazón me da tanta paz interior"

Biografía:



Nacido en Pieve di Curtarolo (Italia), en 1907, ingresa en los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús y es ordenado sacerdote en 1936. Dos años después se encuentra en el Alto Congo, en una región que él define como la "patria de los Walesse, de los Pigmeos y de los elefantes". A partir de 1950 trabaja en Nduye, que se convertirá en su misión, su amor, su martirio. Misionero de corazón generoso y dinámico, pobre entre los pobres, multiplica las iniciativas en apoyo de la evangelización y para la promoción humana y espiritual de las personas. En el culmen de la revolución congoleña, quiso permanecer entre su rebaño. Rodeado de Simbas armados y amenazantes, dice: "Aceptamos la muerte como un acto de amor, por la salvación de esta gente y de los Pigmeos". Herido por una lanza en el pecho, murió a las afueras de Mambasa el 3 de noviembre de 1964.

Oración:

Te bendecimos
Señor Jesús, Buen Pastor,
porque has donado a la Iglesia
el siervo de Dios, Padre Bernardo Longo,
sacerdote de tu Corazón,
y lo llamaste para anunciar
el evangelio a los pobres
y dar testimonio de ello con el sacrificio de la vida.
Mira nuestra pobreza y, por su intercesión,
dígnate concedernos la gracia que te pedimos...
Comparte con nosotros los sentimientos de tu Corazón
y danos tu Espíritu
para que nuestra vida se convierta
en ofrenda viva a Dios Padre
para su gloria y gozo.
Amén.

MONS. JOSÉ WITTEBOLS

"La vida no tendrá sentido si no se dona"

Biografía:

Mons. Giuseppe Wittebols, nacido el 12 de abril de 1912 en Etterbeek (Bélgica), hizo su primera profesión religiosa en la Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús en 1932. Ordenado sacerdote, embarcó para el Congo en otoño de 1938. En Stanleyville (Kisangani) estuvo a cargo de la creación del Colegio Sagrado Corazón, que dirigió hasta 1949, cuando fue nombrado obispo del nuevo vicariato apostólico de Wamba. Bajo su guía como pastor dinámico, generoso y emprendedor, el vicariato experimentó un período de prosperidad. Se ocupó con especial empeño de las Religiosas, entre las que se encontraba la virgen y mártir María Clementina Anuarite Nengapeta.
Después de un largo calvario de torturas, humillaciones y vejaciones, fue asesinado en Wamba el 26 de noviembre de 1964. Escribió: "No nos hemos donado si no nos hemos entregado sin reservas y sin límites. Donación total a Dios".

Oración:

Te damos gracias, Padre misericordioso,
por llamar a tu apóstol y pastor
Monseñor José Wittebols
al servicio de tu Reino entre los pobres y los necesitados,
predicando tu Evangelio de amor.
En la donación total de la vida
realizó su consagración al Corazón de Jesús
y, profesando el *Ecce Venio* y el *Ecce Ancilla*,
se ofreció por el pueblo de Dios a él confiado.
Te pedimos, Padre,
que la Iglesia sea un instrumento de reconciliación y de paz
y que la semilla sembrada con el testimonio de tu siervo
suscite nuevos signos de la civilización del Amor.
Por su ejemplo e intercesión,
danos la gracia que te pedimos con fe...
y concédenos también a nosotros
estar siempre arraigados en ti
y vivir con fortaleza la confesión de tu Nombre. Amén.

